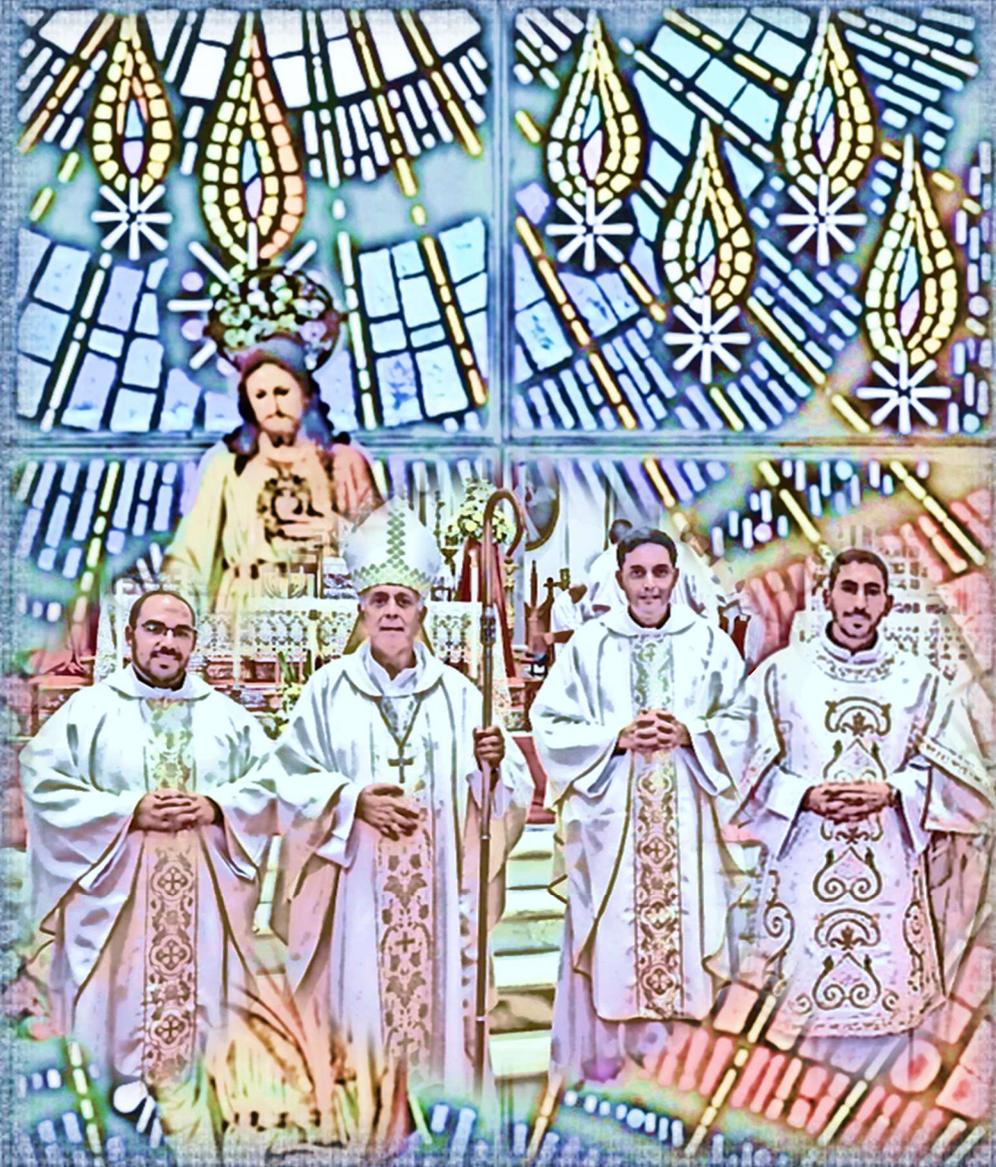


Iglesia Doméstica

Grupo de matrimonios "MARÍA AUXILIADORA"



Ordenación Presbiteral y Diaconal

24 / 08 / 2024

ÁNGEL MEDEROS HERNÁNDEZ
JOSÉ-LEANDRO LUÍS LÓPEZ-MÉNDEZ
DANIEL RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ



24 de agosto - 10:30h - Santa Iglesia Catedral
Ordenación Presbiteral y Diaconal

Ordenación presbiteral de: José Leandro Luis López Méndez
y Ángel Mederos Hernández.

Ordenación diaconal de: Daniel Rodríguez Rodríguez.



El Seminario Diocesano de Tenerife
quiere compartir la alegría de la
Ordenación de dos nuevos
Presbíteros,

José-Leandro Luis López-Méndez

y

Ángel Mederos Hernández

y un diácono

Daniel Rodríguez Rodríguez

para el servicio del Pueblo de Dios.

el día 24 de agosto de 2024, a las 10:30 h.
en la Santa Iglesia Catedral de La Laguna.



Celebración de las primeras Eucaristías:

Leandro: 25 de agosto, a las 18:00 h.
en la Parroquia de Santa Ana, en Garachico.

Ángel: 26 de agosto, a las 18:00 h.
en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen,
en Los Realejos.

Iglesia Doméstica

Grupo de matrimonios "MARÍA AUXILIADORA"



Ordenación Presbiteral

Ángel Mederos Hernández
José-Leandro Luís López-Méndez

Ordenación Diaconal

Daniel Rodríguez Rodríguez

24/08/2024



LEANDRO LUIS Y ÁNGEL MEDEROS SERÁN ORDENADOS PRESBITEROS Y DANIEL RODRÍGUEZ, DIÁCONO

22/24 julio 2024

El próximo sábado 24 de agosto, a las 10:30 horas, en la Catedral de La Laguna, el Obispo Nivariense ordenará presbíteros a **Ángel Mederos Hernández** y **José-Leandro Luis López**. Igualmente, recibirá el orden del diaconado el seminarista **Daniel Rodríguez Rodríguez**.



Estos días previos a la ordenación, según indicó **Ángel**, están siendo un tiempo de gracia y de reflexión. “Me vienen a la cabeza y al corazón muchas situaciones y momentos. Uno echa la vista hacia atrás y comprueba cómo el Señor se ha ido haciendo presente a través de personas concretas. Doy gracias a Dios por mi familia y por todas las personas que me han hablado del Señor”. “También es un momento propicio para acordarme del tiempo en el Seminario. Ha sido enriquecedor compartir con tantos compañeros el camino de la formación. Todo ello me ha ayudado a ir consolidando y forjando un corazón de pastor. Doy gracias a Dios por los formadores, por el obispo y, en definitiva, por la Iglesia”.



Ángel señaló que ser sacerdote es una llamada al servicio. "Estamos enviados a servir al pueblo de Dios. Esto no es un acontecimiento de Leandro ni mío, ni tampoco es de Daniel, sino que es un acontecimiento de la Iglesia. Por eso, también es una alegría muy grande porque sabemos que esto no es para uno, sino que es un sacramento de la Iglesia".

Mederos añadió que estos días también le están valiendo para plantearse lo que va a vivir a partir de ahora. "Estoy muy contento porque, al tener ya el destino pastoral al que voy a ser enviado como párroco, ya puedo poner rostros concretos a personas. Uno se va sintiendo perteneciente a estos pueblos de Chipude, La Dama, Alajeró y Santiago. Así que doy gracias a Dios por ser tan generoso con toda la Iglesia y con cada uno de los que vamos a ser ordenados".

Por su parte, **Leandro** indicó que esta cuenta atrás hasta el día de la ordenación la está viviendo con calma. "No quiero adelantar acontecimientos, sólo invocar al Espíritu Santo y estar en espera agradecida para que este deseado momento llegue en plenitud. Lo que le pido a Dios es que nos dé la fortaleza necesaria para seguir adelante con la tarea que se nos ha encomendado".

La lista de personas por las que dar gracias es muy extensa, indicó **Leandro**. "En estos días te vienen un sinfín de personas a la cabeza desde tu infancia hasta ahora. Doy gracias a Dios por mis párrocos y por la etapa del Seminario, una etapa de formación y de preparación que no termina aquí, sino que continúa porque siempre estaremos formándonos en nuestro ministerio como sacerdotes".

Por último, **Leandro** hizo hincapié en la importancia de la respuesta a la llamada de Dios. "Llegar hasta aquí es ver los frutos de un sí constante al Señor. Responder sí a la vocación sacerdotal es lo que me hace feliz. Con gozo, como dice el Salmo 16: *"Me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad"*.



En la celebración del 24 de agosto, **Daniel** Rodríguez también dará un paso en su camino hacia el presbiterado al ser ordenado diácono. "Afronto estos momentos, además de con algo de nervios, con una gran ilusión ya que se trata de un paso que va a marcar toda mi vida. Pongo mi confianza en el Señor sabiendo de quién me he fiado y sabiendo que él conoce a quiénes elige. También me pongo en las manos de María. En esta ordenación he querido que la Madre de Dios tenga un papel importante. Por eso, recordando la actitud de la Virgen cuando fue a ayudar a su prima Isabel, he elegido como lema: *"María se levantó y partió sin demora"*.

Daniel añadió que ser ordenado diácono en la misma celebración en la que **Leandro** y **Ángel** van a ser ordenados presbíteros, supone para él una gran alegría. "Durante años hemos compartido muchos momentos en el Seminario. Pido oración por ellos, por nosotros los seminaristas y por todos aquellos que han sentido la llamada".



SEMINARIO
DIOCESANO DE TENERIFE



NIVARIENSE DIGITAL

PORTAL DE COMUNICACION

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



24 de agosto - 10:30h - Santa Iglesia Catedral
Ordenación Presbiteral y Diaconal

Ordenación presbiteral de: José Leandro Luis López Méndez
y Ángel Mederos Hernández.

Ordenación diaconal de: Daniel Rodríguez Rodríguez.



ORANDO POR LEANDRO, ÁNGEL Y DANIEL
JUEVES 22 DE AGOSTO 18:00H.
PARROQUIA DE LA SANTA CRUZ

PROFESIÓN DE FE Y JURAMENTO DE FIDELIDAD DE LOS NUEVOS PRESBITEROS Y DIÁCONO

23 agosto 2024

Ángel Mederos Hernández y **José-Leandro Luis López-Méndez** han realizado este viernes 23 de agosto, ante el obispo, la profesión de fe y el juramento de fidelidad antes de ser ordenados sacerdotes el próximo sábado 24 de agosto, en la Catedral.

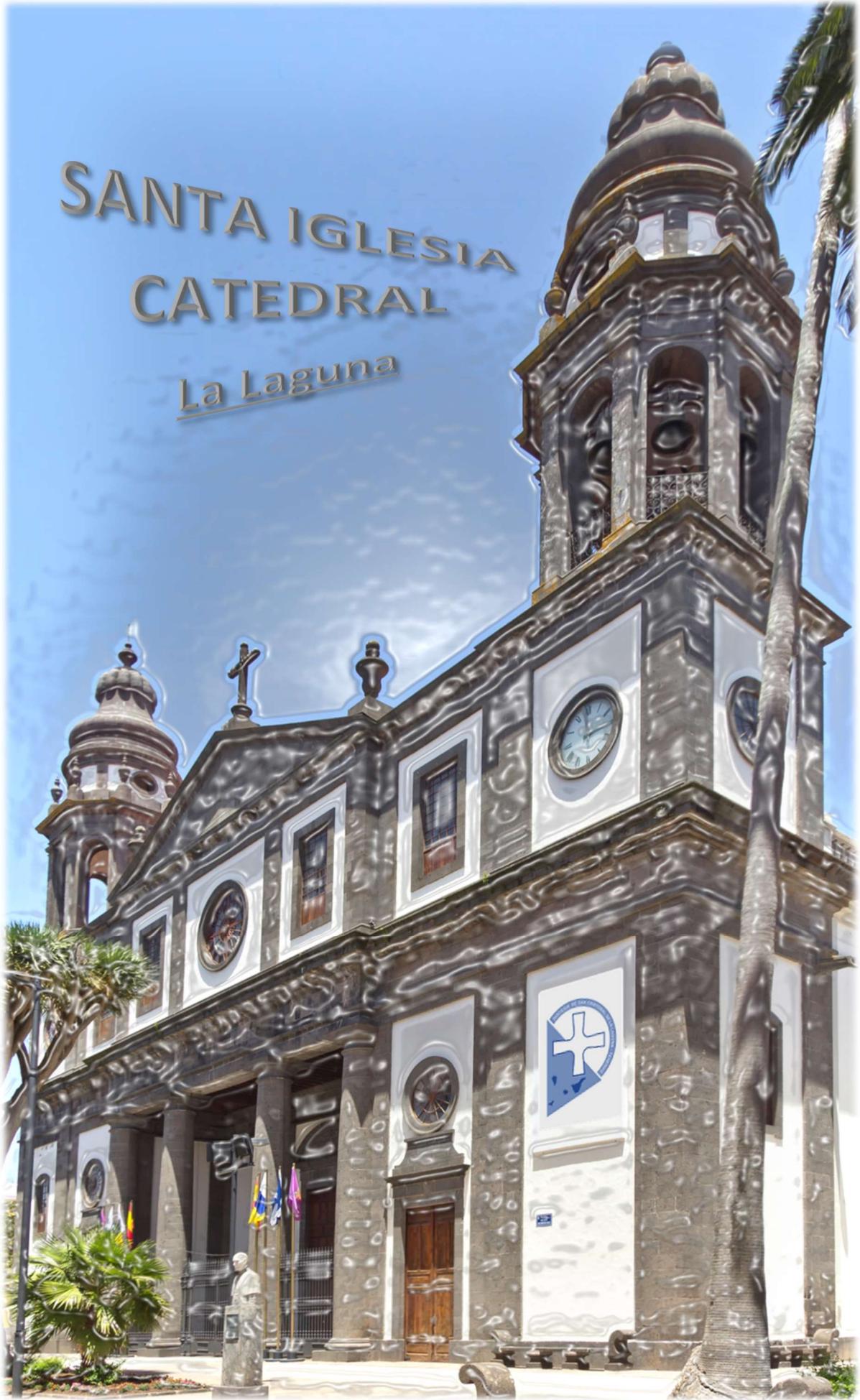
Asimismo, **Daniel Rodríguez Rodríguez** también realizó su profesión de fe y el juramento de fidelidad como diácono.

La celebración se podrá seguir en directo a través de este enlace:

https://www.youtube.com/live/_LOgJ2DgYS0







SANTA IGLESIA
CATEDRAL
La Laguna

ORDENACIÓN PRESBITERAL

Ángel Mederos Hernández
José-Leandro Luís López-Méndez



ORDENACIÓN DIACONAL

Daniel Rodríguez Rodríguez

24 agosto 2024



El pasado sábado 24 de agosto, a las 10:30 horas, en la Catedral de La Laguna, el Obispo Nivariense ordenó presbíteros a **Ángel Mederos** y **José-Leandro Luis**.

Igualmente, recibió el orden del diaconado el seminarista **Daniel Rodríguez**.

ORDENACIÓN PRESBITERAL Y DIACONAL *Cantos para la celebración*



Orden del Presbiterado:
José Leandro Luis López Méndez (Garachico)
Ángel Mederos Hernández (Los Realejos)

Orden del Diaconado:
Daniel Rodríguez Rodríguez (Los Ilanos de Aridane)

S. I. CATEDRAL DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA
24 de agosto de 2024





Hermanos y hermanas: Sed bienvenidos todos a la Santa Iglesia Catedral, y también los que se unen desde tantos lugares por los medios digitales.

Hoy la alegría inunda a todos, al reunirnos para celebrar la Eucaristía, en la cual será ordenado como Diácono, **Daniel Rodríguez Rodríguez**, y como Presbíteros: **José-Leandro Luís López-Méndez** y **Ángel Mederos Hernández**.

Su alegría es nuestra alegría y la de toda la Iglesia Diocesana.

Damos gracias a Dios porque los ha llamado, los ha acompañado en el **"camino de maduración vocacional"** estos años en el Seminario y permanecerá fiel junto a ellos para siempre.

Ángel, Leandro y Daniel se unen a una larga lista de hombres y mujeres enamorados de Dios, que con la Virgen María y tantos otros han respondido: **"Aquí estoy, Señor, porque me has llamado. Cuenta conmigo"**.

Seremos testigos, especialmente, cómo a través de la Imposición de manos y la Oración Consecratoria de nuestro **Obispo Bernardo**, el Señor es fiel a su promesa de darnos **Pastores según su corazón**, como respuesta a la oración de tantos, **"porque es mucha la mies y pocos los obreros"**.

Serán ordenados para el Servicio de la **Palabra**, la **Liturgia** y la **Caridad**, en comunión con el Obispo y en estrecha unión con los Presbíteros y demás miembros del Pueblo de Dios, dando así testimonio de **Cristo: "Siervo Fiel y Buen Pastor"**.

Comencemos cantando "Pueblo de Reyes, Asamblea Santa, Pueblo Sacerdotal", a Aquél que es el centro de esta celebración: **Nuestro Señor Jesucristo**.



CANTO DE ENTRADA



PUEBLO DE REYES

ASAMBLEA SANTA

PUEBLO SACERDOTAL

PUEBLO DE DIOS

BENDICE A TU SEÑOR

**Te cantamos, oh, Hijo
amado del Padre.**

**Te alabamos, eterna
palabra salida de Dios.**

**Te cantamos, oh, Hijo
de la Virgen María.**

**Te alabamos, oh, Cristo
nuestro hermano,
nuestro Salvador.**







**En el nombre del Padre
y del Hijo
y del Espíritu Santo.**

R/: AMÉN

**La Gracia,
la Paz
y el Amor de Dios
esté con todos vosotros.**

R/: Y con tu espíritu.





OBISPO: Sean todos bienvenidos, hermanos y hermanas en el Señor. A todos les invito a que participemos con gozo en esta celebración en la que van a ser ordenados un Diácono y dos Presbíteros.

ACTO PENITENCIAL: Al comenzar, como hacemos siempre, humildemente reconocemos ante el Señor nuestros pecados y le pedimos que nos perdone y que ponga en nuestro corazón el deseo de hacer siempre el bien.

YO CONFIESO. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna. R/: Amén.

SEÑOR TEN PIEDAD.

GLORIA: Alabamos y bendecimos a Dios con el himno del "Gloria". Nos unimos al canto.

ORACIÓN COLECTA.



OREMOS: Oh, Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de Piedad y Fortaleza que convierta a estos siervos tuyos en dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio.

Por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL PROFETA EZEQUIEL (Ez 34, 11-16)

Esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país. Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—. Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».



V/: «Palabra de Dios». R/: «Te alabamos, Señor».

SALMO 23: “EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA”



En verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. R/.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. R/.

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. R/.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. R/.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS (Ef 4, 1-13)



Hermanos: os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Por eso dice la Escritura: Subió a lo alto llevando cautivos y dio dones a los hombres.

Decir subió supone que había bajado a lo profundo de la tierra; y el que bajó es el mismo que subió por encima de los cielos para llenar el universo. Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelistas, a otros, pastores y doctores, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

V/: «Palabra de Dios». **R/:** «Te alabamos, Señor».

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (Jn 10, 10-16)

En aquel tiempo dijo Jesús: yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante. Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.



Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

V/: «Palabra del Señor». **R/:** «Gloria a Ti, Señor Jesús».

RITOS DE ORDENACIÓN DIACONAL Y PRESBITERAL

PRESENTACIÓN Y ELECCIÓN DE LOS CANDIDATOS

DIÁCONO..... Acérquese el que va a ser ordenado Diácono: **"DANIEL RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ"**.

RECTOR..... Reverendísimo Padre: La Santa Madre Iglesia pide que ordenes Diácono a este hermano nuestro.

OBISPO..... ¿Sabes si es digno?

RECTOR..... Según el parecer de quienes lo presentan, después de consultar al pueblo cristiano, doy testimonio de que ha sido considerado "digno".



OBISPO..... Con el auxilio de Dios y de Jesucristo, nuestro salvador, elegimos a este hermano nuestro, Daniel, para el Orden de los Diáconos. **R/: Demos gracias a Dios.**



DIÁCONO.....Acérquense los que van a ser ordenados Presbíteros:

"ÁNGEL MEDEROS HERNÁNDEZ" y "JOSÉ-LEANDRO LUÍS LÓPEZ-MÉNDEZ".

RECTOR.....Reverendísimo Padre: La Santa Madre Iglesia pide que ordenes Presbíteros a estos hermanos nuestros.

OBISPO.....¿Sabes si son dignos?

RECTOR.....Según el parecer de quienes los presentan, después de consultar al pueblo cristiano, doy testimonio de que han sido considerados "dignos".



OBISPO.....Con el auxilio de Dios y de Jesucristo, nuestro salvador, elegimos a estos hermanos nuestros, Leandro y Ángel, para el Orden de los Sacerdotes.

R/: Demos gracias a Dios.



HOMILÍA



OBISPO: Queridos hermanos y hermanas, todos en el Señor...

Hemos escuchado en la Primera Lectura cómo Dios mismo dice que va a apacentar a su pueblo, a imagen del **Buen Pastor**, que cuida de las ovejas. Es una imagen bíblica que nos permite observar que, al igual que el pastor cuida de las ovejas, así también el Señor cuida de todos nosotros. En el Antiguo Testamento Dios eligió Reyes, Profetas, Sacerdotes..., para que cuidaran a su pueblo, pero no fue así. Muchos de ellos buscaban su propio interés. Es por eso el Señor nos dice: **“Yo mismo apacentaré a mis ovejas, buscaré las ovejas perdidas, buscaré a las que están dispersas, las reuniré en un solo rebaño y pastarán en buenos prados”**. El mismo Señor es el que se compromete a cuidar de su pueblo. Y eso lo hizo Jesucristo cuando vino al mundo. Dios envió a su hijo para que fuera, como hemos escuchado en el Evangelio, el pastor de sus ovejas, el pastor de su pueblo Israel y de todo el mundo.

Hemos escuchado en el Evangelio como Jesucristo dice: **“Yo soy el buen pastor que da la vida por las ovejas, buscaré las ovejas perdidas, las reuniré a todas...”** por eso **Cristo, el Buen Pastor, es quien ha elegido a estos hermanos nuestros para que pastoreen a su pueblo**. Él, con su presencia física durante treinta y tres años en este mundo, dio las pautas de cómo hay que cuidar a su pueblo.

También hemos escuchado, en la Segunda Lectura, la Carta a los Efesios, esa expresión que tanto me gusta repetir: **“Un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo, un solo Dios Padre de todos, que está en todo y actúa por medio de todos”**. Y eso es lo que el Señor quiere hacer: Actuar a través de sus ministros, de sus sacerdotes..., pero también de las familias... y de todos los cristianos. **El Señor se sirve de nosotros para expresar su amor a los demás**.

A mí me gusta siempre recordar y se lo recuerdo a los chicos en las Confirmaciones, que nadie ha hecho nada para existir. La vida es un Don de Dios. Nuestros padres asumieron la responsabilidad de traernos a este mundo y con mucho esfuerzo y sacrificio nos han sacado adelante.

Es **"el Amor de Dios"**, a través de nuestros padres, el que se ha manifestado para que nosotros existamos y seamos lo que hoy somos; y así hemos tenido profesores y personas que nos han ayudado y nos han educado...

Todo eso es **"el Amor de Dios"**, manifestado en Cristo Jesús a través de nosotros. Dios actúa por medio de todos y esto es muy importante porque igual que nosotros hemos recibido el amor de Dios a través de otras personas, estamos llamados también a ejercer el amor de Dios hacia otras personas. Eso es el Pueblo de Dios. El Señor nos da la gracia y la fortaleza necesaria para que seamos sus instrumentos.

Nos dice San Pablo, en la Carta a los Gálatas: **"Vivo yo, más no soy yo quien vive. es Cristo quien vive en mí"**. Cristo quiere servirse de nosotros para servir a su pueblo, y es esto lo que hace con este Diácono y con estos hermanos Presbíteros que vamos a ordenar hoy, y con todos los sacerdotes.

En la Carta a los Efesios también nos dice: **"Vivid conforme a la vocación a la que habéis sido convocados"**. Los sacerdotes, los diáconos, las personas casadas... tenemos que vivir conforme a la vocación a la que hemos sido llamados, para que así el Señor pueda servirse de nosotros **"para servir a los demás"**.

"A unos ha elegido profetas, a otros doctores y a otros pastores"; y eso es lo que somos los sacerdotes y los obispos: **"Pastores del Pueblo de Dios"**.

En el Sacramento del **Bautismo** la Gracia que se recibe nos hace hijos de Dios, en la **Confirmación** recibimos el Espíritu Santo, en la **Eucaristía** recibimos el cuerpo y la sangre de Cristo que nos capacita para vivir en el amor a Dios y al prójimo, mientras que en el Sacramento del **Orden** la Gracia que recibimos es la **"Caridad Pastoral"**. Fijaos en las dos palabras: **Caridad** (Amor) y **Pastoral**. Decía San Agustín: **"Es oficio de amor apacentar el rebaño del Señor"**. Y eso es lo que nos concede este Sacramento.

Daniel va a recibir el Diaconado que le capacita para servir al pueblo de Dios, predicar, hacer, en definitiva, muchas cosas al servicio del pueblo de Dios. Y los Sacerdotes van a ocuparse de parroquias, en las cuales van a servir también al pueblo de Dios. Por eso la Caridad Pastoral que se nos infunde en este Sacramento nos capacita para vivir en el Amor a Dios y al Prójimo. Esta Caridad Pastoral es la que tenía el mismo Jesucristo, que nos hace partícipes de su mismo Amor de Pastor, para que sirvamos a las demás personas como Él lo hizo.

Hermanas y hermanos: damos gracias al Señor porque sigue llamando personas al sacerdocio. Daniel va camino del sacerdocio. Ángel y Leandro van a recibir hoy el sacerdocio y por eso damos gracias al Señor, porque sigue llamando personas. Yo les invito ahora a que, en un momento de silencio, oremos por ellos para que como decía la lectura de la Carta de San Pablo: **"vivan conforme a la vocación a la que han sido llamados"**. Que sirvan al pueblo de Dios donde le corresponda a cada uno, a imagen de Cristo, Buen Pastor, cuidando de las ovejas que se les encomienda, de los pueblos de Dios que se les encomienda y cuidando especialmente de atraer a las personas que se han apartado.

Jesucristo mismo dijo: **"Yo soy el Buen Pastor. ¿Quién de vosotros si se pierde una oveja no deja las noventa y nueve a buen recaudo y va a buscar la que se le ha perdido, la carga sobre los hombros y la trae de nuevo al rebaño?"**.

Pues así tenemos que hacer nosotros con nuestro amor y con nuestra entrega. Atraer a otras personas hacia Cristo, especialmente aquellas personas que están bautizadas y que se han alejado de la fe. Por eso vamos a orar por nuestros hermanos, el que se va a ordenar Diácono y los que se van a ordenar Presbíteros, para que sean fieles a la Gracia que hoy reciben, la Caridad Pastoral y sean buenos servidores del pueblo de Dios allí donde se les envíe.

QUE ASÍ SEA.

RITOS DE ORDENACIÓN DIACONAL Y PRESBITERAL

PROMESA DEL ELEGIDO AL DIACONADO

OBISPO: Querido hijo, **Daniel**. Antes de entrar en el Orden de los diáconos debes manifestar ante el pueblo tu voluntad de recibir este ministerio.



OBISPO: ¿Quieres consagrarte al servicio de la Iglesia por la imposición de mis manos y la Gracia del Espíritu Santo?

El Elegido responde: Sí, quiero.

OBISPO: ¿Quieres desempeñar, con humildad y amor, el ministerio de diácono como colaborador del Orden Sacerdotal y en bien del pueblo cristiano?

El Elegido: Sí, quiero.

OBISPO: ¿Quieres vivir el misterio de la fe con alma limpia, como dice el Apóstol, y de palabra y obra proclamar esta fe, según el Evangelio y la tradición de la Iglesia?

El Elegido: Sí, quiero.

OBISPO: ¿Quieres, como signo de tu consagración a Cristo, observar durante toda la vida el celibato por causa del Reino de los cielos y para el servicio de Dios y de los hombres?

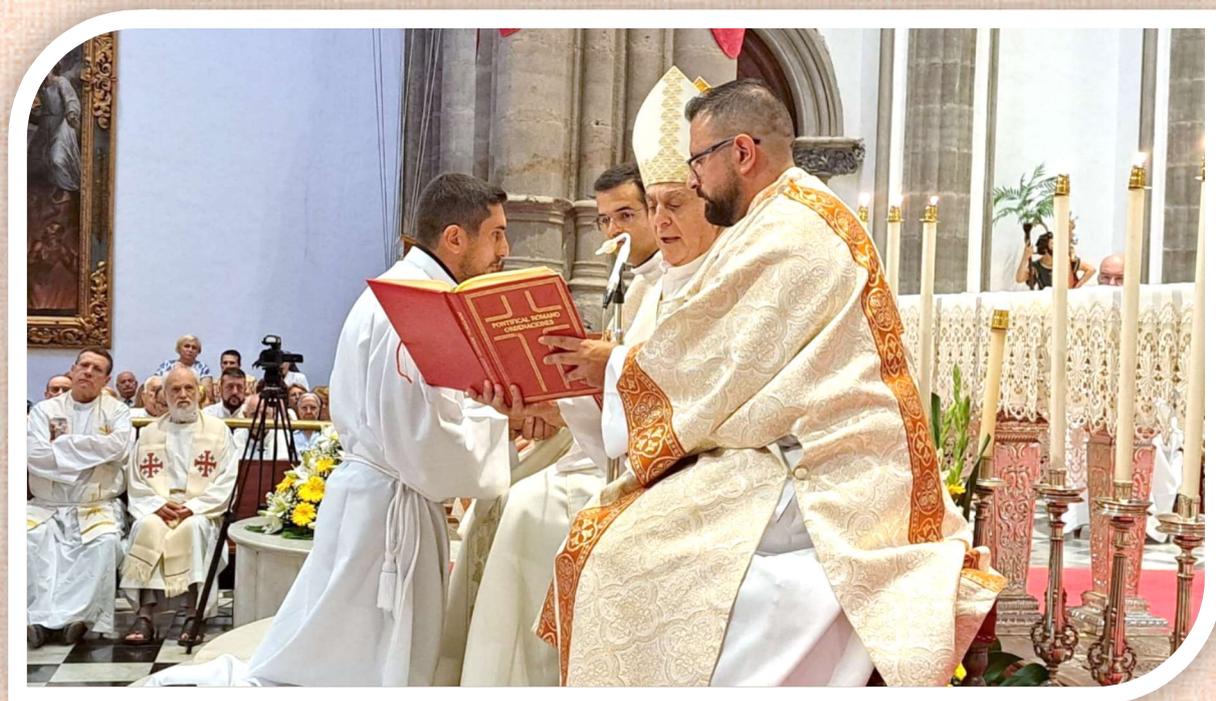
El Elegido: Sí, quiero.

OBISPO: ¿Quieres conservar y acrecentar el espíritu de oración, tal como corresponde a tu género de vida y, fiel a este espíritu, celebrar la Liturgia de las Horas, según tu condición, junto con el pueblo de Dios y en beneficio de todo el mundo?

El Elegido: Sí, quiero.

OBISPO: ¿Quieres imitar siempre en tu vida el ejemplo de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre servirás con tus manos?

El Elegido: Sí, quiero, con la Gracia de Dios.



OBISPO: ¿Prometes respeto y obediencia a mí y a mis sucesores?

El Elegido: Sí, prometo.

OBISPO: Dios, que comenzó en ti la obra buena, Él mismo la lleve a término.

PROMESA DE LOS ELEGIDOS AL PRESBITERADO

OBISPO: Queridos hijos, **Leandro y Ángel**, Antes de entrar en el Orden de los Presbíteros debéis manifestar ante el pueblo vuestra voluntad de recibir este Ministerio.



OBISPO: ¿Estáis dispuestos a desempeñar siempre el ministerio sacerdotal en el grado de presbítero, como buenos colaboradores del Orden episcopal, apacentando el rebaño del Señor y dejándoos guiar por el Espíritu Santo?

El Elegido: Sí, estoy dispuesto.

OBISPO: ¿Realizaréis el ministerio de la palabra, preparando la predicación del Evangelio y la exposición de la fe católica con dedicación y sabiduría?

El Elegido: Sí, lo realizaré.

OBISPO: ¿Estáis dispuestos a presidir con piedad y fielmente la celebración de los misterios de Cristo, especialmente el sacrificio de la Eucaristía y el sacramento de la reconciliación, para alabanza de Dios y santificación del pueblo cristiano, según la tradición de la Iglesia?

El Elegido: Sí, estoy dispuesto.

OBISPO: ¿Estáis dispuestos a invocar la misericordia divina con nosotros, en favor del pueblo que os sea encomendado, perseverando en el mandato del Señor de orar sin desfallecer?

El Elegido: Sí, estoy dispuesto.

OBISPO: ¿Queréis uniros cada día más a Cristo, Sumo Sacerdote, que por nosotros se ofreció al Padre como víctima santa, y con Él consagraros a Dios para la salvación de los hombres?

El Elegido: Sí, quiero, por la Gracia de Dios.



OBISPO: ¿Prometéis respeto y obediencia a mí y a mis sucesores?

El Elegido: Sí, prometo.



OBISPO: Dios, que comenzó en vosotros la obra buena, Él mismo la lleve a término.

ORACIÓN LITÁNICA



OBISPO: Oremos, hermanos, a Dios Padre Todopoderoso para que derrame abundantemente la gracia de su bendición sobre estos siervos suyos, que ha llamado al Orden de los diáconos y al Orden de los Presbíteros.







OBISPO: Señor Dios, escucha nuestras súplicas y confirma con tu gracia este ministerio que realizamos: santifica con tu bendición a estos siervos tuyos que juzgamos aptos para el servicio de los santos misterios.

Por Jesucristo nuestro Señor.

TODOS: Amén.







PLEGARIA DE ORDENACIÓN DIACONAL



OBISPO: Asístenos, Dios todopoderoso, de quien procede toda Gracia, que estableces los ministerios regulando sus órdenes; inmutable en ti mismo, todo lo renuevas; por Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro –que es palabra, sabiduría y fuerza tuya–, con providencia eterna todo lo proyectas y concedes en cada momento cuanto conviene.

A tu Iglesia, cuerpo de Cristo, enriquecida con dones celestes variados, articulada con miembros distintos y unificada en admirable estructura por la acción del Espíritu Santo, la haces crecer y dilatarse como templo nuevo y grandioso.

Como un día elegiste a los levitas para servir en el primitivo tabernáculo, así ahora has establecido tres órdenes de ministros encargados de tu servicio.

Así también, en los comienzos de la Iglesia, los Apóstoles de tu Hijo, movidos por el Espíritu Santo, eligieron, como auxiliares suyos en el ministerio cotidiano, a siete varones acreditados ante el pueblo a quienes, orando e imponiéndoles las manos, les confiaron el cuidado de los pobres, a fin de poder ellos entregarse con mayor empeño a la oración y a la predicación de la palabra.

Te suplicamos, Señor, que atiendas propicio a este siervo tuyo, Daniel, a quien consagramos humildemente para el Orden del diaconado y el servicio de tu altar.

Envía sobre él, Señor, el Espíritu Santo, para que fortalecido con tu Gracia de los siete dones desempeñe con fidelidad el ministerio.

Que resplandezca en él un estilo de vida evangélica, un amor sincero, solicitud por los pobres y enfermos, una autoridad discreta, una pureza sin tacha y una observancia de sus obligaciones espirituales.

Que tus mandamientos, Señor, se vean reflejados en sus costumbres, y que el ejemplo de su vida suscite la imitación del pueblo santo. Que, manifestando el testimonio de su buena conciencia, perseverare firme y constante con Cristo, de forma que, imitando en la tierra a tu Hijo que no vino a ser servido sino a servir, merezca reinar con Él en el cielo.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

TODOS: Amén.



ENTREGA DEL LIBRO DE LOS EVANGELIOS



OBISPO: Recibe el Evangelio de Cristo, del cual has sido constituido mensajero. Convierte en fe viva lo que lees, y lo que has hecho fe viva enséñalo, y cumple aquello que has enseñado. Por Jesucristo Nuestro Señor.

EL ORDENADO: Amén.



OBISPO: Recibe el Libro de la Liturgia de las Horas. Permanece fiel a la oración de cada día juntamente con la Iglesia, para que así tu servicio no sea sólo visible ante los ojos del mundo, sino también espiritual ante los ojos de Dios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

EL ORDENADO: Amén.

ABRAZO DE ACOGIDA



OBISPO: La Paz sea contigo.

EL ORDENADO: Y con tu espíritu.







PLEGARIA DE ORDENACIÓN SACERDOTAL



OBISPO: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso para que derrame generosamente sus dones sobre estos elegidos para el ministerio de los presbíteros

Asistenos, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, autor de la dignidad humana y dispensador de todo don y gracia; por ti progresan tus criaturas y por ti se consolidan todas las cosas. Para formar el pueblo sacerdotal, tú dispones con la fuerza del Espíritu Santo en órdenes diversos a los ministros de tu Hijo Jesucristo.



Ya en la primera Alianza aumentaron los oficios, instituidos con signos sagrados. Cuando pusiste a Moisés y Aarón al frente de tu pueblo, para gobernarlo y santificarlo, les elegiste colaboradores, subordinados en orden y dignidad, que los acompañaran y secundaran.

Así en el desierto, diste parte del espíritu de Moisés, comunicándolo a los setenta varones prudentes con los cuales gobernó más fácilmente a tu pueblo. Así también hiciste partícipes a los hijos de Aarón de la abundante plenitud otorgada a su padre para que un número suficiente de sacerdotes ofreciera, según la ley, los sacrificios, sombra de los bienes futuros.

Finalmente, cuando llegó la plenitud de los tiempos, enviaste al mundo, Padre Santo, a tu Hijo, Jesús, Apóstol y Pontífice de la fe que profesamos. Él, movido por el Espíritu Santo, se ofreció a ti como sacrificio sin mancha, y habiendo consagrado a los apóstoles con la verdad, los hizo partícipes de su misión; a ellos, a su vez, les diste colaboradores para anunciar y realizar por el mundo entero la obra de la salvación.

También ahora, Señor, te pedimos nos concedas, como ayuda a nuestra limitación, estos colaboradores que necesitamos para ejercer el sacerdocio apostólico.



Te pedimos, Padre Santo todopoderoso, que confieras a estos hijos tuyos, **Ángel y Leandro**, la dignidad del presbiterado; renueva en su corazón el Espíritu de santidad; reciban de ti el segundo grado del ministerio sacerdotal y sean, con su conducta, ejemplo de vida.

Sea honrados colaboradores del Orden de los Obispos, para que por su predicación, y con la gracia del Espíritu Santo, la palabra del Evangelio dé fruto en el corazón de los hombres y llegue hasta los confines del orbe.

Sean con nosotros fieles dispensadores de tus misterios, para que tu pueblo se renueve con el baño del nuevo nacimiento, y se alimente de tu altar; para que los pecadores sean reconciliados y sean confortados los enfermos.

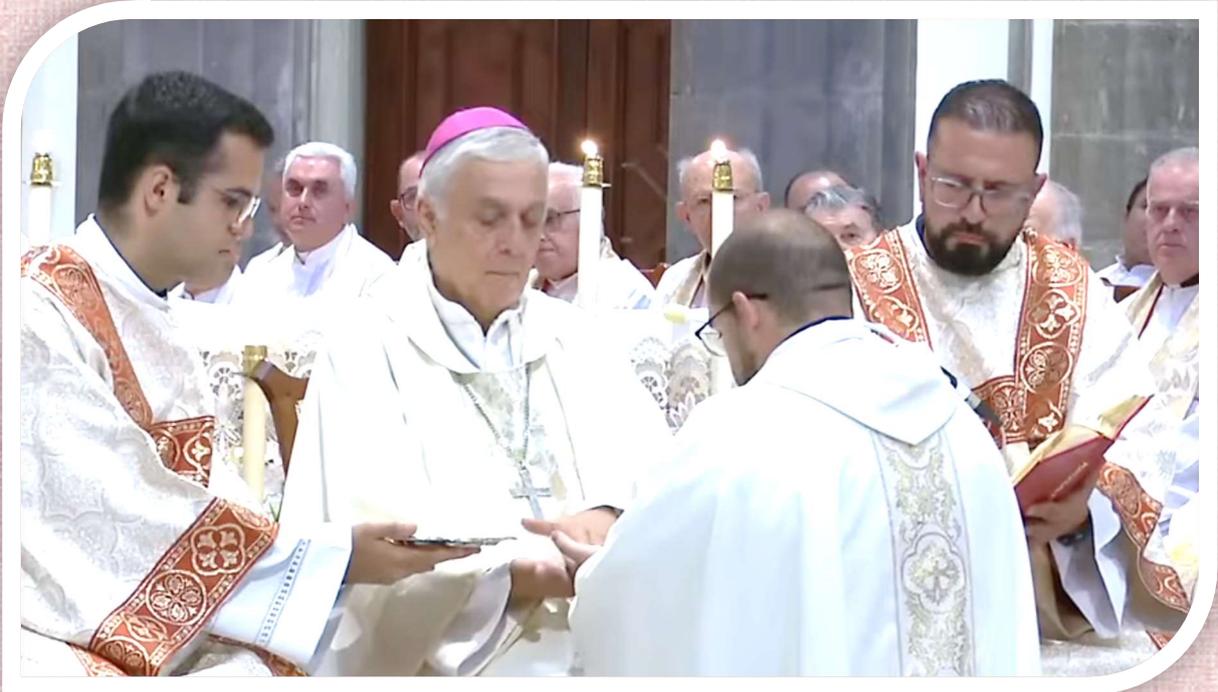
Que en comunión con nosotros, Señor, imploren tu misericordia por el pueblo que se les confía y en favor del mundo entero. Así todas las naciones, congregadas en Cristo, formarán un único pueblo tuyo que alcanzará su plenitud en tu Reino.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

TODOS: Amén.



UNCIÓN DE LAS MANOS



OBISPO:

Jesucristo, el Señor, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te auxilie para santificar al pueblo cristiano y para ofrecer a Dios el Santo Sacrificio.



ENTREGA DEL PAN Y EL VINO



OBISPO: Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras y conforma tu vida con el misterio de la Cruz del Señor.

EL ORDENADO: Amen.



ABRAZO DE ACOGIDA



OBISPO: La Paz sea contigo.



EL ORDENADO: Y con tu espíritu.









LITURGIA EUCARÍSTICA

RITO DE LAS OFRENDAS



OBISPO: Bendito seas Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos. Él será para nosotros Pan de vida.

R/: Bendito seas por siempre, Señor.



CANTO: “ESTE PAN Y ESTE VINO, COMO EN EL SENDO DE MARÍA, SERÁN EL MISMO SEÑOR”.

OBISPO: Bendito seas Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos. Él será para nosotros bebida de salvación.

R/: Bendito seas por siempre, Señor.



**MARÍA, EN TUS ENTRAÑAS DE AMOR, LLEVASTE A CRISTO, EL SEÑOR.
NOSOTROS, JUNTO AL ALTAR DE SU AMOR, LLEVAMOS HOY AL SEÑOR SU PAN, SU VINO.**

**SABEMOS QUE EL MISMO ESPÍRITU HARÁ AQUEL MILAGRO DE AMOR,
Y SIEMPRE CELEBRAREMOS EL DON QUE SE HA ENTREGADO COMO PAN Y COMO VINO.**

**QUEREMOS QUE NUESTRAS VIDAS ESTÉN JUNTO A ESTA OFRENDA, SEÑOR. Y TODOS
PONGAMOS NUESTRA ILUSIÓN, TRABAJOS Y ESPERANZAS CON EL PAN Y EL VINO.**



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

**Dios, Padre Santo, cuyo Hijo
quiso lavar los pies de los discípulos
para darnos ejemplo,
recibe los dones de nuestro servicio
y haz que, al ofrecernos
como ofrenda espiritual,
nos llenemos de espíritu de humildad
y de amor.**

Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/: Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA



PREFACIO

OBISPO: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor Padre Santo, Dios Todopoderoso y Eterno,

Que constituiste a tu único Hijo Pontífice de la Alianza Nueva y Eterna, por la unción del Espíritu Santo, y determinaste en tu designio salvífico que hubiese variedad de ministerios en la Iglesia. Él no solo confiere el honor del sacerdocio real a todo tu pueblo santo, sino que también, con amor de hermano elige a hombres de este pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos preceden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu Palabra y lo fortalecen con los Sacramentos. Ellos, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darte así testimonio constante de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, nosotros llenos de alegría te aclamamos con los ángeles y con todos los santos, diciendo:

SANCTUS

SANTO, SANTO, SANTO es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el Cielo y la Tierra de tu Gloria;

Hosanna en el Cielo.

Bendito el que viene en Nombre del Señor;

Hosanna en el Cielo.

PLEGARIA



OBISPO: Santo eres en verdad, **Padre**, y con razón te alaban todas tus criaturas ya que, por **Jesucristo, tu Hijo**, Señor nuestro, con la fuerza del **Espíritu Santo**, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que **ofrezca** en tu honor un **sacrificio** sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.



EPÍCLISIS

OBISPO: Por eso, **Padre**, te suplicamos que santifiques por el mismo **Espíritu** estos dones que hemos separado para ti, de manera que **se conviertan en el Cuerpo** y (†) **la Sangre de Jesucristo**, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.



OBISPO: Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: **Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.**



OBISPO: Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz y dándote gracias de nuevo lo pasó a sus discípulos, diciendo: **Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.**



OBISPO: Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven, Señor Jesús.

OBISPO: Así pues, Padre, al celebrar ahora el **memorial** de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, **te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.**



OBISPO: Dirige tu mirada sobre la **ofrenda de tu Iglesia**, y reconoce en ella la **Víctima** por cuya inmolación quisiste devolvemos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, **formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.**

PRESBITERO: Que Él nos transforme en **ofrenda permanente**, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con **María**, la Virgen Madre de Dios, su esposo **San José**, los **apóstoles** y los **mártires**, **San Bartolomé** y todos los **santos**, por cuya **intercesión** confiamos obtener siempre tu ayuda.



PRESBITERO: Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga **la paz y la salvación al mundo entero**. Confirma en la fe y en la caridad a tu **Iglesia**, peregrina en la tierra: a tu servidor, el **Papa Francisco**, a nuestro **Obispo Bernardo**, al orden episcopal, a estos hijos, **Ángel** y **Leandro**, que han sido ordenados hoy presbíteros de la Iglesia, y al diácono **Daniel**. A los demás **presbíteros**, a los **diáconos** y a todo **el pueblo redimido por ti**.



PRESBITERO: Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a **todos tus hijos** dispersos por el mundo. A nuestros hermanos **difuntos** y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

DOXOLOGÍA



OBISPO: Por Cristo, con Él y en Él, a ti Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.



PADRE NUESTRO

OBISPO: Cuando hacemos una oración de petición, como es el Padre Nuestro, ante todo hay que desear lo que pedimos, y desearlo de corazón. En el Padre Nuestro pedimos que venga a nosotros el Reino de Dios y que se haga la voluntad de Dios en la tierra como en el cielo. Que no falte a nadie el pan de cada día; que nos perdone como nosotros perdonamos; que no nos deje caer en las tentaciones; que nos libre de todo mal.

Estas cosas hay que desearlas. No basta pronunciarlas con los labios, sino que hay que desearlas con el corazón.

Así pues, invito a todos que nos dirijamos a nuestro Padre con toda confianza, como Cristo nos enseñó:



**PADRE NUESTRO, QUE ESTÁS EN EL CIELO, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE;
VENGA A NOSOTROS TU REINO;
HÁGASE TU VOLUNTAD EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO;
DANDOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA;
PERDONA NUESTRAS OFENSAS,
COMO TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN;
NO NOS DEJES CAER EN LA TENTACIÓN
Y LÍBRANOS DEL MAL.**

RITO DE LA PAZ

OBISPO: Libranos de todos los males, Señor y concédenos la paz en nuestros días, para que ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/: Tuyo es el Reino, tuyo el Poder y la Gloria, por siempre, Señor.

OBISPO: Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: la Paz os dejo, mi Paz os doy; no tengas en cuenta nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia y conforme a tu palabra concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/: Amén.

OBISPO: La Paz del Señor sea siempre con vosotros.

R/: Y con tu espíritu.



DIÁCONO: Daos fraternalmente la Paz.



FRACCIÓN DEL PAN



Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la Paz.

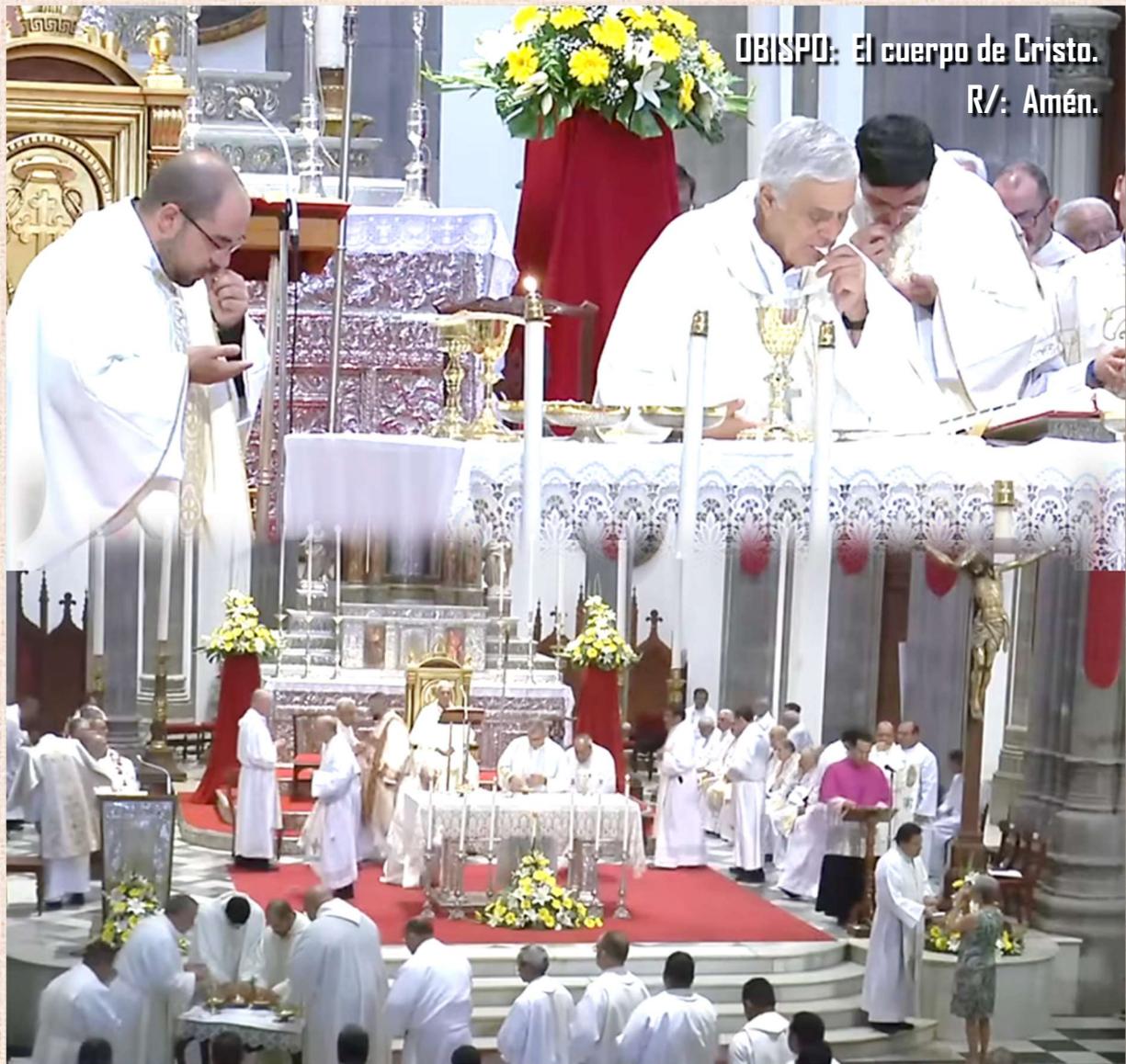


OBISPO: Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la mesa del Señor.

R/: Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

SAGRADA COMUNIÓN



OBISPO: El cuerpo de Cristo.
R/: Amén.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

OREMOS: Concede Señor a tus hijos
Ángel y Leandro, y a Daniel,
alimentados con esta Eucaristía,
procurar tu Gloria y la Salvación de tus hijos,
siendo siempre fieles ministros del Evangelio,
de los Sacramentos y de la Caridad.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

R/: Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

OBISPO: Vamos a finalizar, con la bendición del Señor, felicitando a este diácono y a estos hermanos sacerdotes, y felicitando también a sus familias.

Felicitando al Seminario por el esfuerzo y el trabajo que hacen en la preparación de los seminaristas, para que lleguen finalmente al sacerdocio, no solamente a los formadores sino también a todas las profesoras y personas que han contribuido a la formación de este diácono y de estos sacerdotes.

BENDICIÓN FINAL

OBISPO: El Señor esté con vosotros.

R/: Y con tu Espíritu.

Dios que dirige y gobierna la Iglesia mantenga vuestra intención y fortalezca vuestros corazones para que cumpláis fielmente vuestro ministerio.

R/: Amén.

Él, que te ha confiado a ti, diácono, la misión de predicar el Evangelio de Cristo y de servir a los hombres en el altar, te haga en el mundo testigo convincente y ministro de caridad.

R/: Amén.

Y a vosotros presbíteros, Ángel y Leandro, que os haga pastores verdaderos que distribuyan a los fieles la palabra de la vida y el pan vivo, para que crezcan en la unidad del cuerpo de Cristo.

R/: Amén.



Y a todos vosotros aquí presentes: **La Bendición de Dios Todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo**, descienda sobre vosotros y vuestras familias, y os acompañe siempre.

R/: Amén.

**Podéis ir en Paz.
Demos gracias a Dios.**



CANTO DE DESPEDIDA



**MI ALMA GLORIFICA AL SEÑOR, MI DIOS.
GÓZASE MI ESPÍRITU EN MI SALVADOR.
ÉL ES MI ALEGRÍA, ES MI PLENITUD,
ÉL ES TODO PARA MÍ.**

**Su clemencia se derrama por los siglos
sobre aquellos que le temen y le aman.
Desplegó el gran poder de su derecha.
Dispersó a los que piensan que son algo.**

**Derribó a los potentados de sus tronos.
Ensalzó a los humildes y a los pobres.
Los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.**

**Socorrió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham, descendencia para siempre.**





“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?”

Lc 9, 23-25



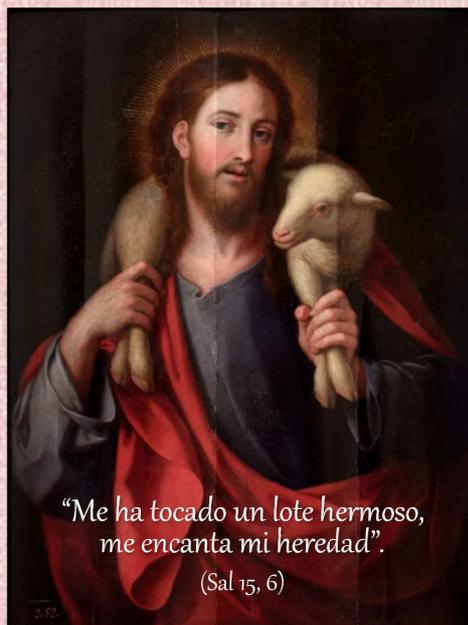
- ¿De qué te sirve ganar el mundo si para hacerlo desperdicias tu vida?
- ¿De qué te sirve perseguir el éxito si en el camino te dejas el corazón, los valores o la alegría?
- ¿De qué te sirve perseguir la belleza en un espejo cuando la vida te espera tras una ventana?
- ¿De qué te sirve farfullar, excusas de perfección, si quien te ama de verdad, quiere abrazar tus sombras?
- ¿De qué te sirve coleccionar aplausos si no comprendes que una sola caricia vale más que todos los parabienes del mundo?
- ¿De qué te sirve la alfombra roja si conduce a una puerta tapiada?
- ¿De qué te sirve una eternidad de fiestas si te ahogas en un instante de silencio?
- ¿De qué te sirve el poder si no es para servir?

(José María Rodríguez Olaizola sj)

Recuerdo de Ordenación Sacerdotal de
Ángel Mederos Hernández

Santa Iglesia Catedral - San Cristóbal de la Laguna
24-08-2024

Primera misa:
Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen - Los Realejos.
26-08-2024



“Me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad”.

(Sal 15, 6)

Recuerdo de Ordenación Sacerdotal de
José-Leandro Luis López-Méndez

Santa Iglesia Catedral
San Cristóbal de La Laguna
24-08-2024

Primeras misas:

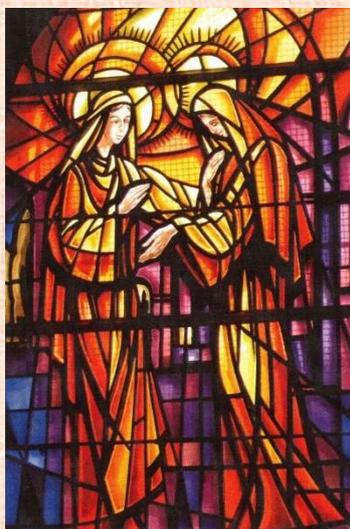
Parroquia Matriz de Santa Ana
Garachico. 25-08-2024

Parroquia de San Pedro Apóstol
Daute. 27-08-2024

Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción
San Sebastián de la Gomera
28-08-2024

Padrinos de ordenación:

María del Carmen Suárez Acosta
José Gregorio Suárez González



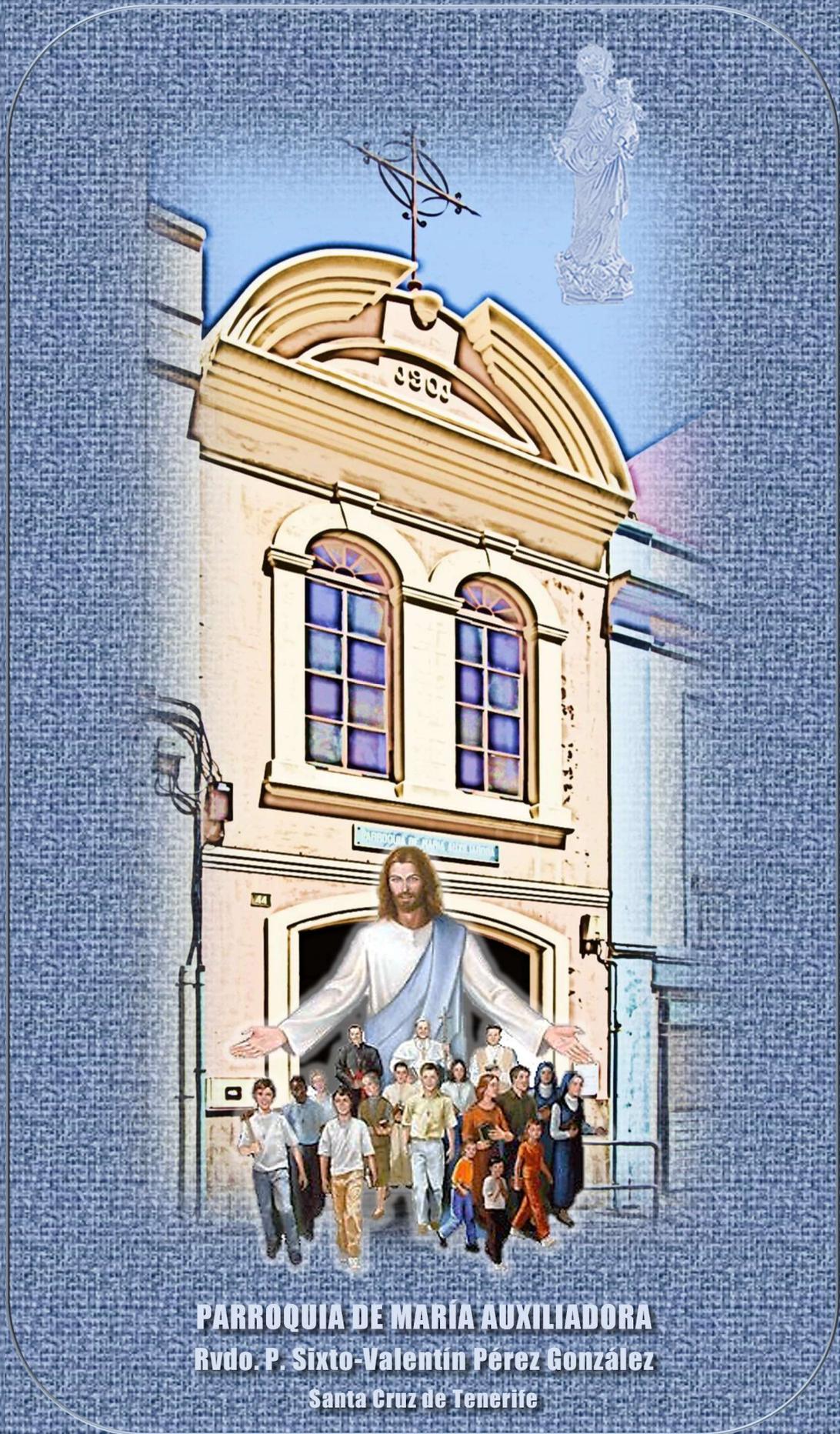
Ordenación Diaconal

Daniel Rodríguez Rodríguez

En aquellos mismos días,
**María se levantó y se puso
en camino de prisa**
hacia la montaña, a una ciudad de
Judá; entró en casa de Zacarías y
saludó a Isabel.

(Lc 1, 39-40)

24 de agosto de 2024
Santa Iglesia Catedral
San Cristóbal de La Laguna



PARROQUIA DE MARÍA AUXILIADORA
Rvdo. P. Sixto-Valentín Pérez González
Santa Cruz de Tenerife